



Julio-agosto 2022

XXXVII - 4

Contenido

Los dos jóvenes perdidos
1-5

**Bautistas: ¿el Sacerdocio del
Creyente
o de los Creyentes?**
5-7

**Escapando del engaño de la Ciencia
Cristiana**
7-9

**¿Cómo corrobora (confirma) la
arqueología la Biblia?**
9-10

**Cómo debe un cristiano
relacionarse
con un naturalista científico**
11-12

**Consejos para conocer mejor la
Biblia**
12-13

Tú y el día Domingo
13-16

Una revista informativa sobre las
sectas y las doctrinas sanas de los
Bautistas del Sur, por el Director de
la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore
La Cumbre Calle Jefferson #616
San Juan, PR 00926

**Un ministerio sostenido
por los lectores**

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email: dtmoore98@gmail.com

Los dos jóvenes perdidos

POR: Dr. Donald T. Moore

Hay dos hijos pródigos, uno en el Antiguo Testamento y el otro en el Nuevo. Uno que al final regresó a su padre y el otro nunca volvió al suyo. Tenían padres muy diferentes y vivían sus vidas aún más diferentes. Uno providencialmente recibió recompensas al final de su vida y el otro desperdició su vida hasta un final trágico. Hoy también hay diferentes tipos de jóvenes perdidos y cada uno necesita que la iglesia ore por ellos.¹ Por eso se parecían en parte porque tenían algo semejante a Jacob que era amado y Esaú que fue rebelde a veces.

El hijo perdido que no regresó a su familia

Absalón, uno de los hijos del rey David, tuvo ventajas como hijo del rey. No obstante, luchaba con quien era a pesar de ser guapo y muy bien parecido. Era un joven espectacular y espléndido, incluyendo su cabello (2 S 14:25-26). Tuvo su carisma y era encantador y por eso, pudo atraer seguidores.



Absalón se fue de su hogar y nunca regresó. Le faltaba una conexión emocional con su padre cuya vida se complicó debido a sus múltiples adulterios, sus hijos rebeldes y, por lo menos, un asesinato. En ese sentido David era un padre terrible y nunca manifestó una relación adecuada con ellos. En realidad, era un padre ausente.

Hay dos tipos diferentes de hermanos perdidos o pródigos: el que es atraído al mundo a pesar de tener un buen hogar y familia y el otro que tiene una familia disfuncional. En el caso de Absalón, fue presionado y empujado fuera de su familia.

Absalón tomó el camino equivocado. Cometió un asesinato por venganza (2 S 13:1sig.). A la fuerza su medio hermano Amnón se acostó con su media hermana Tamar y Absalón quería vengarse por lo que su medio hermano hizo a su hermana. Dio una fiesta e invitó a sus parientes y ellos aceptaron la invitación, incluyendo a su medio hermano Amnón. El propósito de la fiesta era proveer una oportunidad para Absalón vengarse contra su medio hermano y efectivamente, sus siervos le obedecieron y mataron a Amnón (13:28-29). Cuando David, el padre de los dos, supo de la violación de Tamar solo se enfureció (1 S 13:21) y no le regañó a Amnón ni lo castigó. No le hizo nada en lo absoluto a Absalón por su crimen.

¹ Una adaptación en parte y en parte una traducción del estudio de Erwin Lutzer en el programa radial de WBMJ, *Running to Win* (Nov 18-26, 2020).

Nota: Amado lector si al momento de leer esta revista, no tienes a Jesucristo en tu corazón, te invito a que le aceptes como tu SEÑOR y Salvador. Si necesitas más información de cómo hacerlo, puedes comunicarte conmigo. Gracias.

Aunque era su padre, no tomó ninguna acción positiva, en parte porque ambos hijos estaban desconectados de David y de su Dios; a pesar de Absalón ser un hijo del rey estuvo aislado de Amnón.

Absalón tuvo un sentimiento vengativo. David era un padre pasivo y no regañó, ni corrigió, ni acusó a su hijo de nada. Tampoco Absalón se disculpó con su familia. Si el pródigo hubiera ido a su hogar para disculparse, hubiera existido una esperanza de que pudieran vivir en paz y armonía. Pero no fue, y Amnón fue asesinado por los siervos de Absalón a los cuales él les encargó matarlo. Nosotros debemos pedir a Dios por los pródigos que no vuelven a sus casas.

Absalón alegaba que hizo lo justo y correcto y se paraba en el portón del rey David para contactar a algunos seguidores potenciales y de hecho ganó el apoyo de la gente con su encanto personal y con sus talentos. No obstante, eso no resolvió el problema. No bregó con sus relaciones de familia porque Absalón se enojó con su padre y era rebelde con el rey. Aun lo demostró públicamente con las que eran esposas de su padre. David se vio obligado a irse de Jerusalén y, en su ausencia, Absalón pudo tener sexo públicamente con las esposas de su padre. De esa manera, Absalón demostró públicamente que nunca iba a reconciliarse con su padre. Ya no había ninguna esperanza de reconciliación entre los dos.

No pasó mucho tiempo cuando Absalón estaba montado sobre un mulo lejos de Jerusalén y pasando por debajo un árbol se le enredó su cabello en el ramaje y se quedó allí colgado del árbol (2 S 18:9). Y contrario al deseo de David, Joab, uno de sus guerreros, lo encontró y lo mató. Ahí acabó la guerra entre los dos, pero eso no hizo a David feliz porque, cuando supo de su muerte, David gritaba en voz alta: “Mi hijo, mi hijo” (18:33). Pero Joab convenció a David para que no demostrara sus sentimientos por su hijo públicamente o perdería el apoyo de sus seguidores.

Hay por lo menos cinco lecciones cruciales con relación a Absalón

► *Aunque el padre podría arrepentirse, los hijos no pudieron.* David perdió parte de su familia con la muerte de sus hijos, pero dijo que él iría a sus hijos, pero ni uno de ellos regresaría a él. David perdió a miembros de su familia con la muerte de sus dos hijos. Amnón fue asesinado y también Absalón. David seguía llorando y perdió parte de su

moral. Con el tiempo Dios le devolvió su gozo a pesar de los asesinatos. Es típico de los padres separados de sus hijos perder su moral también hoy.

► *El pecado no resuelto nos lleva a otros pecados.* Absalón nunca sintió que el pecado de su hermano fuese resuelto y eso se aferró a su alma. Eso une el pecado con más pecado y estimula una actitud de “no me importa.” Son pecadores fríos que se entregan al pecado. Algunos aprenden a vivir con su pecado, aunque estén conscientes de ello. Algunos de los asesinos creen que Dios nunca les va a perdonar por tal crimen. Piensan que, si acuden a Dios, tendrán que bregar con sus otros hijos. Se desarrolla un corazón duro, y aprenden a vivir con un sentido de culpabilidad sin saber que Dios puede perdonar aun ese pecado. Y eso los lleva a una dureza del corazón.

► *Algunos dicen que antes de que mueran, esperan ser reconciliados con Dios.* Otros dicen que bregarán con eso más tarde antes de su muerte. No obstante, más tarde es muy tarde, y para muchos demasiado tarde, porque nunca se arrepienten. Un Proverbio dice algo similar: “El hombre que al ser reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y para él no habrá remedio” (Pvb 29:1). Absalón y Amnón no estaban preparados para la muerte y un encuentro con Dios y nunca pudieron bregar con el alma.

► *Es más fácil arrepentirse hoy que pensar en mañana.* Absalón halló que era demasiado tarde para arrepentirse debido a su corazón endurecido. Los pródigos tienen una oportunidad para volver a Dios mediante Jesús. Es esencial ir a sus padres y disculparse. Cuando oyen la voz de Dios, es el momento de responder. Algunos salen de la iglesia inmediatamente después del servicio y comienzan a escuchar una música ruidosa que suprime el mensaje espiritual del pastor. Piensan que es imposible cambiar porque es demasiado tarde. Es importante que los pródigos vuelvan a Dios y le reciban como Salvador personal. Nunca permita que se endurezca el corazón.

► *Algunos no se arrepienten, pero debido a la gracia y misericordia de Dios vuelven debido a la obra del Espíritu Santo en sus vidas.* Algunos siguen adorando los ídolos y practicando la inmoralidad sexual. Estos maldicen a Dios y nunca se arrepienten

de sus pecados. Es esencial arrepentirse cuando la gracia de Dios te toca y cuando te sientes motivado por el Espíritu Santo. Jesús dio su vida para que pudiéramos ser reconciliados con Dios. No te atrevas a alejarte de la voz de Dios o endurezcas tu corazón. Trágicamente, Absalón nunca conoció el amor y la gracia de Dios, pero hoy tenemos el conocimiento acerca de la reconciliación con Dios. Nunca des la espalda a Jesús; eso solo endurece tu corazón. Di a Jesús: “Yo estoy regresando de nuevo a ti.”

El Hijo perdido que regresó a casa

En una parábola de Jesús, el Maestro contó acerca de un hijo perdido que finalmente regresó a su casa (Lu 15:11-32). El pródigo regresó a su padre. Había dado la espalda a su padre y a Dios cuando se fue a un país distante donde desperdició la herencia que le dio su padre. Pero al final, al regresar a su padre, estaba arrepintiéndose y volviéndose a Dios.

El pródigo se fue de su hogar y la vida familiar. Quizás estaba enojado con su padre y su hermano y las circunstancias allí en la finca. Pidió su herencia aun antes de la muerte de su padre y el padre cooperó sin regañarlo.

A pesar de su buen hogar, se fue para vivir como él deseaba buscando los placeres en un mundo distante y desconocido. Tuvo un padre maravilloso y amoroso, pero estaba tentado y atraído y aun ansioso por visitar otro país. Jesús explicó que “El menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde.” Y él les repartió los bienes” (v. 12). Como era la costumbre, su hermano mayor recibió dos terceras partes de la herencia y el hijo menor, el pródigo, recibió solo una tercera parte. Pudo haber esperado la muerte de su padre para conseguir la herencia, pero no lo hizo. El menor no quería esperar su herencia hasta que se muriera su padre, pensando que lo merecía en el presente.

Así que su padre dividió sus riquezas entre los



dos hijos, y el menor se fue y comenzó a vivir una vida insensata malgastando toda su herencia. El hijo menor quería

tomar sus propias decisiones, pero con mucha emoción el padre lo vio cuando se fue. Hizo cosas que apenaron a su padre, pero no le prohibió que se fuera. En el lejano país pasó hambre en los distantes campos y nadie le dio

algo para comer, ni siquiera por su trabajo, y lo merecía. Hoy también en las vidas de los hijos llega el momento cuando quieren tomar sus propias decisiones.

Resumen: #1. El pródigo se fue de su familia tan lejos como era posible. Se fue lejos para hacer su propia voluntad y donde nadie lo conocía. Para él, cuando se fue, no pensaba regresar a sus parientes nunca, ni siquiera para ver al hermano mayor.

#2. Allá hizo mal uso de la bendición que es su cuerpo. Malgastaba toda su herencia en una vida desordenada y pecaba así contra su padre. También abusaba de las bendiciones de Dios. Con el tiempo temía que iba a morir de hambre allí lejos de la buena vida con su padre en su finca.

#3. Despreciaba y aun odiaba su religión. Los judíos estaban convencidos de que los cerdos y otros animales eran ceremonialmente impuros, pero otros animales eran puros o limpios. Apresuradamente daba alimentos a los cerdos y aun en su triste condición lo aprovechaba a veces para saciar su hambre. Bregar con los cubos llenos de comida de cerdos le daba vergüenza y comenzó a pensar en volver a su padre porque no había hecho lo que Dios quería que hiciera.

La clave del porqué cambió su vida aparece en el versículo 17: “Entonces volviendo en sí” o sea, llegó a sus cinco sentidos recordando la bondad de su padre en su casa. Estaba consciente que su padre no tenía un corazón duro para avergonzarle a su llegada; más bien lo iba a abrazar. No regresó porque le gustaba el trabajo en la finca o porque su padre iba a tratarle bien. Tampoco regresó debido a que quería estar con su hermano borrachón que acostumbraba trabajar hasta la puesta del sol. O sea, no regresó porque le gustaba la agricultura. Tampoco regresaba para pretender que nunca había pecado allí. Finalmente, regresó porque “Volvió en sí” o sea, a sus sentidos para que no muriera allí en ese lejano país donde había escasez de comida. No iba a poder volver si hubiese muerto de hambre. Su corazón todavía estaba endurecido y hay diferentes posibles reacciones que el hijo pródigo pudo haber tenido. Y pudo haber dicho:

•Yo no puedo aguantar la vergüenza de mi padre, porque no le llevaba nada de valor. Todo dependía de la gracia de Dios y su padre y era incapaz de cumplir con sus necesidades. No poseía

nada en su regreso. Además, su hermano mayor hacía todo el trabajo duro.

● Yo no voy a regresar porque me cae mal tener que trabajar con mi hermano borrachón quien trabajaba tan duro, que trabajaba hasta la puesta del sol. Trabajaba hasta llegar exhausto a su hogar. Además, Dios no puede usar a un testarudo.

● Ya que pudo reflexionar, las iglesias deben estar abiertas para recibir y ayudar a los pródigos también.

¿Que se exige para someterse a Dios y volver a Él? Hay un ejemplo en el joven Bob. A pesar de su hogar cristiano, quería la independencia para poder ejercer su derecho de escoger lo que iba hacer. Bob amaba la vida del pecado y se mudó con su familia a California. Quería vivir su vida siguiendo sus propias decisiones y en ese estado no iba a ver a nadie que lo molestara. Seguía en su vida de pecado hasta que comenzó a sentir un vacío en su vida.

Algunos prefieren hacerse daño que tener que volver a Dios, pero Bob habló con un misionero allí sin llegar a ninguna solución. No obstante, se cansó de su vida en el pecado. ¿Dónde está la gracia de Dios? Pensaba que estaba muriendo y algunos prefieren el suicidio mejor que volver a Dios y a la familia. Ya estaba jugando con su propia alma. Una noche mientras dormía con una novia se le ocurrió la idea de volver a Dios a pesar de tener un corazón testarudo, pero, ¿cómo podría abandonar el pecado que le satisfacía tanto? En eso vio la realidad, y ahora reflexionó acerca del pecado que encontraba tan placentero. Era una vida de ilusión, de una felicidad, pero en realidad él era un siervo del pecado. Había gozado de su vida personal por muchos años y ahora iba a dejar su egoísmo tan pronto como le fuera posible a pesar de que sería muy difícil volver a su padre. Bob luchó por tres días con sus ataduras pecaminosas. Luego rogó a Dios, se rindió a Él, y comenzó a crecer en su dedicación a su vida cristiana.

¿Qué fue lo que le provocó ir a Dios? Un consejo le hizo apresurarse a ir a su padre. Dios abrió sus ojos para que viera que estaba confrontando la muerte y el infierno. Había pagado por toda su ilusión de independencia porque era un siervo del pecado. El control de su propia vida era solo una ilusión. Dios le contestó con amor y gracia. Finalmente, ¿qué le llevaría a volver y a apresurarse a ver a su padre? Se debía a su crecimiento espiritual.

¿Eres tú un siervo del pecado? ¿Qué te llevaría a darte a ti mismo a Dios? No bastan los sermones, los himnos y los cánticos a solas o junto a una congregación. Apresúrate a tu padre. El pródigo tenía hambre y tendría mejores condiciones si regresaría a su padre para comer. Según la parábola, al final el padre estuvo esperando la llegada de su hijo. Su padre constantemente estuvo mirando para verle llegar. Cuando llegó, su padre le besaba una y otra vez, y le abrazaba mucho, después de haber corrido para recibirlo. Mandó a sus siervos a traerle el mejor vestido, un anillo para su dedo y mandó matar el ternero engordado para celebrar. También le puso calzado en sus pies ya que los esclavos no los tenían. Y le dijo que “todo lo mío es tuyo.”

El hermano mayor tenía un corazón de piedra y criticaba a su hermano. No creía que su hermano, que acababa de llegar, merecía la misericordia o la gracia de su padre, mientras que él trabajaba muy duro como si fuera un esclavo.

Jesús entra en las vidas de todos los que le reciben y los trata con gracia y misericordia. Y ¿por qué Dios nos trata hoy con tanta generosidad cuando no la merecemos?

Por ejemplo, una engreída muchacha adolescente se fue de su casa equivocadamente y se acostó con varios hombres. Su mente se limitaba a pensar en más libertad para tomar sus propias decisiones. Tuvo varios hijos allí donde estaba. Y después de 30 años llamó por teléfono a su padre quien inmediatamente solo le hizo una pregunta: “¿Cómo puedo ayudarte?” Ahora la muchacha engreída está en el cielo después de pasar sus últimos años con su padre y madre. Los padres quieren renovar sus relaciones con sus hijos que se han ido. Quieren verlos y celebrar su regreso. Es importante pasar los últimos años de vida en compañerismo con sus padres.

En su rencor algunas hijas se alejan y se mantienen alejadas como un pródigo de Dios. Aunque piensan acerca de las radicales salidas a la independencia, a veces recuerdan a su amante padre. Cuando los pródigos salen de casa hoy, los padres necesitan preparar sus corazones para cuando regresen a su hogar. La madre no debe criticar a su hijo o hija cuando vuelven a su casa o hace contacto. El padre del hijo pródigo le vistió con el mejor vestido y los ángeles estaban celebrando su regreso a su hogar. Además, los consultaba o les explicaba dónde estaban y qué estaban haciendo. Muchas

veces es el rencor que mantiene a un pródigo alejado de sus padres y Dios.

Con frecuencia los pródigos no pueden ver a Jesús debido a sus pensamientos críticos. Dios envió a Jesús para que nos ayude; pues somos todos pecadores. Jesús estaba dispuesto a dar perdón y

ayudar a esa muchacha. Ven al Padre a través de su Hijo Jesús. Nuestro Dios actúa y corta las ataduras del pecado. Pero también está lleno de amor, gracia, misericordia y siempre dispuesto a perdonar a quien se lo pide de corazón. □

Bautistas: ¿el Sacerdocios del Creyente o de los Creyentes?

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pe 2:9 NVI).

“Cada creyente es un sacerdote, tanto ante Dios como para sí mismo y en el cuidado por compañeros creyentes y por las personas en el mundo por quien Cristo murió.” (James Leo Garrett, Hijo, *We Baptists* (editor a cargo).

Para algunas personas decir que un bautista es un sacerdote suena fuera de lugar. Pero lo somos—cada uno de nosotros. De hecho, los bautistas insisten en que todos los que creen en Jesucristo como Señor y Salvador son sacerdotes, creyentes-sacerdotes. El concepto del sacerdocio de los creyentes² es básico para los bautistas. Igual como otras creencias importantes para los bautistas, tenemos varias interpretaciones de lo que significa este concepto, pero todos nosotros atesoramos la verdad bíblica del sacerdocio de los creyentes.³

¿Qué significa ser un sacerdote?

Ser un sacerdote involucra dos ideas: una **oportunidad** y una **responsabilidad**. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes ostentaban un lugar especial para ciertos aspectos de la adoración, tales como el sacrificio de los animales. Servían como mediadores entre el pueblo y Dios.

No obstante, el Sumo Sacerdote, el sacerdote de cabecera, fue el único permitido a

entrar el Lugar Santísimo del templo judío. Este lugar, especialmente sagrado, fue separado del resto del templo y de los otros sacerdotes y los adoradores mediante una cortina enorme o velo.

Con la vida, muerte y resurrección de Jesús, todo esto cambió. Ya el sacrificio de los animales fue inapropiado, porque Cristo, el Cordero de Dios, se había dado a sí mismo como sacrificio por los pecados. Este acto se hizo una vez para siempre.

Cuando Jesús murió, el enorme velo del templo, “se rasgó en dos desde arriba para abajo” (Mt 27:51 VP), indicando que Jesús, el gran Sumo Sacerdote, ahora intercedía entre Dios y la



humanidad. Dejó de existir la necesidad de los sacerdotes del tipo antiguo-testamentario. De hecho, todos los que creen en Jesús se transforman en sacerdotes con un acceso directo a Dios. Los

mediadores humanos ya no hacen falta. Cada persona puede acercarse a Dios directamente en oración, confesión, alabanza y adoración. **¡Qué oportunidad tan grandiosa!**

Pero ser un sacerdote también lleva una responsabilidad. En el Antiguo Testamento, un sacerdote en un sentido representaba a Dios al

² Ver “El sacerdocio universal del creyente,” *La Sana Doctrina* (Sept-Oct 2013), 3-7.

³ Una adaptación de “Baptists: The Priesthood of the Believer or of Believers?” *Baptist Standard* (4 abril 2005), 20. Parte de una serie de artículos editado por William M. Pinson Jr. y Doris A. Tinker. Para más información consulta www.baptistdistinctivos.org

pueblo. Hoy, el creyente-sacerdote tiene la responsabilidad de compartir su conocimiento de Dios con otras personas, tanto en palabra como en hecho.

El creyente-sacerdote tiene la responsabilidad de testificar del amor de Dios que se evidenció en Jesucristo y, de lo mismo, demuestra el amor de Dios al ministrar a las personas en su nombre. Los bautistas expresan esta responsabilidad de varias maneras: en el evangelismo, las misiones, el ministerio pastoral y evangelístico y la acción social en beneficio de otros.

¿De dónde vino el concepto del sacerdocio de los creyentes?

Muchas veces se le acredita a Martín Lutero,⁴ un líder de la Reforma Protestante, por el concepto del sacerdocio de los creyentes. Es cierto que Lutero retó el énfasis de la Iglesia Católica Romana en cuanto al rol especial jugado por los sacerdotes católicos romanos.

Lutero insistió en que cada creyente era un sacerdote, con acceso directo a Dios. No pregonaba la eliminación del rol de los pastores, pero indicaba que toda persona, no sólo los pastores, tenía una función sacerdotal. Sin embargo, aun antes de la vida histórica de Lutero en el escenario de la comunidad religiosa en Europa en el Siglo XVI, varios grupos cristianos ya habían subrayado el sacerdocio de los creyentes.

Comoquiera, el concepto del sacerdocio de los creyentes para los bautistas no se fundamenta de las enseñanzas de Lutero u otro grupo cristiano, sino del Nuevo Testamento. A base de varios pasajes neotestamentarios (Por ej. 1 Pe 2:9; Apo 1:6; 5:10), los bautistas han insistido que cada persona que cree en el Señor Jesucristo tiene acceso directamente a Dios. Cada uno es responsable directamente a Dios. Cada uno ha de compartir el amor de Dios.

El Sacerdocio de El Creyente

El sacerdocio de **cada creyente** en el pensamiento bautista está atado estrechamente a otro concepto, el de la competencia del alma. Cada persona tiene una competencia dada por Dios, a conocer la voluntad de Dios y seguirla. La decisión de seguir a Cristo como el Señor y Salvador la hace cada individuo; no es una que otro puede hacer por

⁴ Ver "La vida de Martín Lutero y su aportación al movimiento cristiano," *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, IV:182-190.

la persona. Ser un sacerdote-creyente es un don de Dios, no un logro humano; viene como complemento a la salvación.

Cada sacerdote-creyente es responsable por sus propias acciones. Los creyentes individualmente pueden acercarse a Dios directamente sin la ayuda de algún mediador. Los individuos pueden y deben leer e interpretar la Biblia para sí mismos sin que los oficiales religiosos dicten a ellos lo que tienen que creer.

Los sacerdotes-creyentes son todos iguales en Cristo (Gá 3:26-28). Hay un sólo Sumo Sacerdote, el cual es Jesucristo (Heb 7:23 a 8:13).

Cada sacerdote-creyente tiene una responsabilidad, comprometerse con Cristo y compartirlo en palabra y en acción. Como Pedro dijo al declarar: "las obras maravillosas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pe 2:9 NVI).

Por lo tanto, una iglesia no tiene sólo un sacerdote. Potencialmente tiene muchos que comunican el amor y el perdón de Dios y demuestran interés y compasión entre un creyente al otro.

El sacerdocio de los creyentes

El Nuevo Testamento también habla del sacerdocio de **los creyentes**. Los sacerdotes-creyentes son parte del cuerpo de Cristo. Forman una comunidad de creyentes. Aunque cada sacerdote-creyente es responsable como individuo a Dios, todos los sacerdotes-creyentes tienen una relación como hermanos y hermanas en Cristo.

El aspecto comunal del sacerdocio del creyente subraya el hecho de que ser un cristiano involucra el compañerismo con otros creyentes. Esta confraternidad tiene la función de animar y asistir al creyente en el crecimiento cristiano y el ministerio. ¡Qué triste y difícil sería vivir la vida cristiana aislada de otros creyentes!

La confraternidad de los sacerdotes-creyentes también ayuda en la interpretación de la Biblia y el entendimiento de la voluntad de Dios. Aunque cada sacerdote-creyente puede y debe leer e interpretar la Biblia por sí mismo, el creyente competente y sabio buscará discernimiento y entendimiento de otros sacerdotes-creyentes. Al buscar las enseñanzas de sacerdotes-creyentes del pasado y en la búsqueda de la sabiduría de los del presente, las personas reciben ayuda en el entendimiento de la Biblia y la voluntad de Dios.



El modelo de una iglesia descansa en el concepto del sacerdocio de los creyentes. Una iglesia se compone de personas que han ejercido

su competencia, dada por Dios, en su creencia en Jesús como Salvador y Señor y por medio de la asociación con cierto compañerismo de creyentes.

Cada sacerdote-creyente en la confraternidad o la hermandad es igual a todos los demás. Por lo tanto, nadie está en autoridad sobre otros. Así que la comunidad de sacerdotes toma las decisiones al procurar entender la voluntad de la cabeza de la iglesia, el gran Sumo Sacerdote, Jesucristo. Las toman en oración, el estudio de la

Biblia, la meditación en la palabra, la discusión y la decisión.

Conclusión

Entonces, ¿Cuál es? ¿Sacerdocio del creyente o sacerdocio de los creyentes? No es ni uno ni el otro sino los dos.

El término del *sacerdocio del creyente* comunica el énfasis bíblico sobre el individuo y la competencia del alma. El término *sacerdocio de los creyentes* comunica el énfasis bíblico sobre la comunidad y el compañerismo.

A través de la historia en todos los aspectos de la vida, una tensión ha existido entre el individuo y el grupo. Los bautistas no han escapado de esta tensión. Hacemos bien cuando rehusamos elevar uno por encima del otro, pero al contrario, tratar de mantenerlos en balance es un acto de sabiduría. □



Escapando del engaño de la Ciencia Cristiana

POR: DR. Donald T. Moore



La antigua fe de Katherine negaba la maldad humana. Después del 9/11 no pudo pasar por alto esa equivocación por más tiempo.⁵ Después de los ataques de los terroristas del 11 de septiembre 2001, el mundo se tambaleaba en horror e incredulidad. Katherine Belm-Esche también, no solo por los sucesos por sí mismos, sino por la reacción que se vio dentro de su iglesia.

Criada como una cuarta generación en la Ciencia Cristiana, maduró en el recinto de la Escuela Principia de St. Louis en el mundo exclusivo, desde pre-kínder al colegio-escuela, para adeptos a la Ciencia Cristiana. Antes de 9/11, Katherine vivía dentro de una cápsula de la Ciencia Cristiana, gozándose de lo que le parecía una niñez idílica. En muchas cosas, se comportó como una cristiana: leía su Biblia cada día, oraba el Padre Nuestro y asistía a la iglesia dos veces a la semana.

Entonces todo explotó. Literalmente, el día después del 9/11, esperando el confort, ella fue a la

reunión del testimonio la siguiente noche del miércoles en su iglesia Ciencia Cristiana, pero a pesar de lo mucho que oía, todo le dejó sintiéndose profundamente incómoda. Algunos de los presentes, declararon con valentía que una tragedia como esta nunca pudo haber sucedido en el mundo perfecto de Dios. Otros elogiaron a los neoyorquinos que habían orado y se quedaban en sus casas en las mañanas, insinuando sutilmente que las víctimas fueron culpables. Ella se preguntaba: ¿cómo podían ellos estar tan despreocupados acerca del sufrimiento que habían visto? Pero, ella no sabía que ese día terrible la llevaría a ella a una jornada hacia una fe salvadora en Jesucristo.

Perplejos y espantados

No se debe confundir su religión con la cienciaología. Mary Baker Eddy fundó la Ciencia Cristiana hacia finales de 1800. Su enseñanza medular estaba influenciada por las creencias gnósticas, panteístas y metafísicas que creen que el pecado, la enfermedad y la muerte son ilusiones. Eddy enseñaba que la salvación viene a través de la demostración del “Principio” de Cristo en vez de la fe en el mismo Cristo.

⁵ A veces una adaptación: y otras veces una traducción de Katherine Beim-Esche “Escaping the Cocoon of Christian Science,” *Christianity Today*” (April, 2021), 71-72.

Alegaba que su libro *Ciencia y Salud con clave a las Escrituras* estaba “divinamente autorizado.” Eddy aspiraba “restablecer el cristianismo primitivo y su elemento perdido: la sanidad.” Los científicos cristianos leían este libro junto con la Biblia, y era su escrito principal, los leían a través de los cuales ellos entendían la Escritura. Su enseñanza se considera inerrante, aun cuando contradice la Biblia.

Un año antes del 9/11, Katherine se transfirió del Principia College a Webster University donde tuvo su primera incursión en el mundo secular. Entró en un estudio de la Biblia donde los participantes adoraron a Jesús y oraban unos por los otros. Esto le fue profundamente ofensivo. Se le había enseñado que Jesús era meramente uno que “mostraba el camino,” o sea, un buen maestro a seguir. Ella se consideraba una cristiana ya graduada con un conocimiento especial, un camino científico de orar que le permitía sanar como Jesús.

Ella trató de comunicar las enseñanzas de la Ciencia Cristiana.



Explicaba que, en vez de clamar a Dios para su ayuda, debían pedir para alinear sus mentes con la

realidad, armoniosa espiritual de Dios. Experimenten la enfermedad solo hasta el punto que se consideren enfermos, y si dependen de los médicos y la medicina, están cediendo a la “mente mortal” y fallando en “conocer la Verdad.” Todo esto dejó a sus amigos perplejos y espantados.

Después del 9/11, Katherine llegó al punto de no poder negar la realidad de la maldad. Su corazón salió de la Ciencia Cristiana, pero no se lo dijo a nadie, puesto que su vida, su familia y herencia estaban enredadas en ese mundo. Se sintió perturbada que era una traición increíble, sin conocer qué creer o qué hacer. Ya que no tenía a quién contar su secreto, se hundió en la miseria y la soledad.

Eventualmente, ella desistió de la práctica de la Ciencia Cristiana y comenzó a consultar a los médicos. Ya que fue sorprendente encontrar alivio médico después de años de dolores de cabeza y calambres en la menstruación, ella se sintió perturbada por la culpabilidad y la vergüenza.

Entonces, mediante la providencia de Dios, Katherine escuchó una conversación sobre la fe en una cafetería. Algo en su corazón la conmovió. Uno

de los hombres en esa discusión le invitó a su iglesia y le dio una copia del libro de Francis Schaeffer, *El Dios quien está allí*. Ese escritor le habló acerca de su angustia y preocupación existencial con una afirmación de que el mundo espiritual y físico se originó por un Dios Creador. Ella no comprendió todo eso, pero le llenó de profunda esperanza y un deseo de aprender más.

En una cafetería, un día en la primavera, ella recuerda que cuando estaba sentada bebiendo a sorbos el café con algunos amigos ateos, se dio cuenta que algo faltaba en su razonamiento. Ya que ella tenía inclinaciones artísticas, luchaba para verificar dónde el amor y la belleza cabían en su marco pragmático y evolutivo. Finalmente, esos amigos creían que la materia era el fin en sí misma, una cosmovisión tan vacía como la fe que ella acababa de abandonar. En ese momento, se dio cuenta que creía en Dios.

El próximo domingo visitó una actividad, “Compañerismos de Gracia y Paz” en Saint Louis, donde ella estuvo cara a cara con el Dios viviente. La gente allí adoraba con entusiasmo, más bien que sentarse pasivamente en los bancos de la iglesia. En su iglesia de Ciencia Cristiana, el pecado nunca se mencionaba, pero en este grupo se confesaba el pecado libremente. Estos creyentes leían la Escritura como una historia real en vez de una serie de verdades filosóficas independientes. Compartían cosas dolorosas de sus vidas y otros creyentes se acercaron para orar. Ella lloraba, mientras oía por primera vez del profundo amor sacrificial de Dios por ella. Estaba convencida de su pecado y su egoísmo.

Durante los siguientes meses, se reunía con el pastor, esperando que ambos pudieran procesar su enojo hacia la Ciencia Cristiana, y ella hacía preguntas acerca del cristianismo bíblico. Cuando le dijo que era pecadora, le dio las gracias. Después de una vida negando y reprimiendo su humanidad, finalmente ella se dio cuenta y admitió su deseo por salir de su desesperación.

Entonces, Katherine se entregó a Jesús. En la Ciencia Cristiana lo conocía solo como un ejemplo, como alguien que demostraba a la gente cómo hacer obras para ganar o merecer su propia salvación. Se le había enseñado que Jesús no era divino y que él no podía sufrir por ella. Pero el pastor le introdujo al Jesús de la Escritura, quien vino a la tierra en la carne, y murió y resucitó para redimir a su pueblo, y restaurar toda su creación.

Una lenta recuperación

Cuando Katherine aceptó a Jesucristo como su Señor y Salvador personal, Dios cambió su mundo como dándole vueltas. En seguida, participó en la vida de la iglesia. En cierta manera, esto fue perturbador, como dejarse caer confusamente en frente de un bufet para comer todo lo posible. Todo era nuevo. La Ciencia Cristiana usaba bastante el lenguaje cristiano familiar, pero siempre con su propio enredo. Por ejemplo, redefinieron la Trinidad como la “Vida, Verdad y el Amor.” El cielo y el infierno significaban estados de conciencia más bien que lugares de recompensa y juicio.

A pesar de estar rodeada por un maravilloso compañerismo, ella luchaba para explicar el trauma de su pasado. Cuando conoció otro convertido Científico Cristiano, finalmente se sintió comprendida. Se reían y lloraban mientras hablaban de sus experiencias en común. Su conversación

encendió un fuego en su corazón para ayudar a otros a dejar esa secta destructiva.

En 2014, después de su graduación del Seminario Teológico Covenant, ella comenzó el compañerismo con los anteriores Científicos Cristianos. Se ofrece un ministerio mediante grupos de apoyo en línea, “Get Wise” webinars y una conferencia bianual. Cada año ven más gente que se escapa de esa secta.

En muchas cosas, los científicos cristianos se parecen a los cristianos maduros; tienen una familiaridad con las Escrituras, constantemente “confiando en el Señor,” y “siempre regocijándose.” Comoquiera ella ve que el objeto de su fe está en la Ciencia Cristiana y no en el evangelio bíblico. Da loores a Dios porque Dios desenredó su corazón y su mente de la desilusión de autosalvación, y porque la rescató a una vida nueva con Cristo Jesús y su iglesia. □

¿Cómo corrobora (confirma) la arqueología la Biblia?

POR: Dr. Donald T. Moore

Durante cerca de dos siglos los arqueólogos han hecho hallazgos significativos. Ninguna disciplina ha aportado tanto como la arqueología a la interpretación de la Biblia.⁶

No obstante, la disciplina ha tenido sus momentos desconcertantes también. Por ejemplo, mientras estaba excavando en Mesopotamia en 1929 el señor Leonard Woolley declaró: “¡He encontrado el diluvio!” Desafortunadamente para él y para la disciplina de la arqueología, se avergonzaban cuando en otros niveles del sedimento diluvial aparecieron diferentes hallazgos en toda el área. Otros aseguraron haber encontrado el huerto de Edén, el arca del pacto y cosas iguales, pero dichas alegaciones jamás deben ser confundidas con los hallazgos reales y legítimos de todo el Oriente Cercano.

El rol verdadero de la arqueología no es “probar” la Biblia, porque ese tipo de “prueba” es

accesible solo en ciertas ciencias deductivas tales como la matemática y la lógica. Contrariamente el rol de la arqueología es: --suministrar artefactos materiales culturales, epigráficos y artefactuales que proveen el trasfondo para la interpretación exacta de la Biblia, -- fijar los sucesos del texto bíblico en la historia y geografía de sus tiempos, y -- aumentar la confianza en la relación de Dios donde las verdades de la Escritura tienen que ver con los sucesos históricos.

Especialmente durante el último siglo, la arqueología ha fortalecido el caso para la confiabilidad bíblica. Los individuos, los pueblos y los lugares que faltaron encontrar y las costumbres oscuras, los escenarios históricos y políticos han sido identificados de forma beneficiosa.

Los individuos desconocidos

Por muchos años algunos círculos se han acostumbrado ridiculizar a Isaías 20:1 por su alusión a “Sargón rey de Asiria.” Las excavaciones de Nínive aparentemente habían revelado o incluido todos los nombres de los reyes de Asiria, menos

⁶ Una adaptación en parte y una traducción en parte de Walter C. Kaiser Hijo, “How Has Archaeology Corroborated the Bible?” *Decision* (Feb 2017), 36-37.

Sargón. No obstante, en 1843, Paul Emile Botta encontró un sitio intacto y sin excavar al noreste de Nínive, que más tarde fue excavado por la Universidad de Chicago con detalles publicados en la década de los 1930. Sargón había construido su propia capital allí en 717 a.C. Sin embargo, su hijo, transfirió la capital de vuelta a Nínive, así que el sitio fue perdido junto con el nombre de Sargón. Ahora Sargón es uno de los mejores conocidos monarcas de Asiria.

Igualmente, la Biblia sostuvo que el rey Belsasar fue el último gobernante de Babilonia (Daniel 5:1, 30), pero hasta el año 1929 la evidencia fuera de la Biblia señalaba a Nabonido como el rey cuando cayó Babilonia en 539 a.C. Este conflicto aparente fue resuelto cuando los documentos fueron descubiertos que revelaron que Nabonido pasó su tiempo en Arabia, dejando los asuntos del reino a su hijo mayor Belsasar, que reinaba como corregente por más o menos una década.

Los pueblos desconocidos

Hasta el descubrimiento en 1906 del Imperio Heteo, que se llaman heteos, muchos no creyentes dudaban de la insistencia de la Biblia en que el territorio de los heteos incluía parte de la tierra de Canaán (Gn 10:15; Josué 1:4). Ya existen tantos documentos que veintenas de tomos han sido necesarios para construir un diccionario heteo basado en las tabletas dejadas por esa civilización.

Otro grupo misterioso eran los Horeos, los descendientes de Esaú de Edom (Gn 36:20; Dt 2:12, 22). Pero en 1995 Giorgio Buccellati descubrió la ciudad capital horea debajo de la ciudad moderna de Tell Mozan.

Lugares desconocidos

Primero de Reyes 9:28 sostuvo que el rey Salomón llevó 16 toneladas de oro de Ofir. Pero ¿dónde estaba Ofir? ¿Realmente existía? En 1956 en Tell Quasile en Israel, una cerámica rota fue encontrada con una inscripción que hizo referencia a un envío de “oro de Ofir para Beth-horon, treinta siclos.” Así que eso confirmó que Ofir era conocido en el mundo de comercio con su comercio en oro. Ofir es identificado hoy como un puerto a algunas 60 millas al norte de Mumbai.

Otros importantes hallazgos

Descubierto en Egipto por Bernard Grenfell en 1920, el “Papiro John Rylands” reveló el fragmento más antiguo conocido del manuscrito neotestamentario. Este pequeño trozo del Evangelio de Juan (Jn 18:31-33, 37-38) fue fechado por los eruditos de papiros (los papirólogos) a 125 d.C., pero debido a que estaba tan distante al sur en Egipto, fue un logro exitoso acabar el esfuerzo de ese tiempo de fechar el Evangelio de Juan al segundo siglo más bien que la fecha tradicional del primer siglo de 85-90 d.C.

Los Rollos del Mar Muerto, encontrados en unas cuevas en 1948 cerca del borde noroeste del Mar Muerto, han provisto unos 800 manuscritos de cada uno de todos los libros, en parte o completo, del Antiguo Testamento con la excepción del libro de Ester. Antes de ese hallazgo, los textos en hebreo fechaban para el año 1000 d.C., pero los rollos de Qumrán en general fechaban más de mil años antes. Estos rollos demuestran que durante los mil años de hacer copias a mano se ha provisto un texto sorprendentemente puro. Uno de los mejores ejemplos lo es el Libro de Isaías, donde solo tres palabras tenían leves modificaciones.

En 1990 un osario, una caja para huesos, fue descubierto por accidente durante el trabajo en el Bosque de Paz en Jerusalén. Este “Osario de Caifás” pertenecía al sumo sacerdote de 18-36 a. C. (ver sus palabras escépticas en Jn 11:49-53). Las inscripciones encontradas en dos lugares, dicen: “Caifás” y “José, hijo de Caifás.” El historiador judío del primer siglo Flavio Josefo proveyó el nombre completo: “José, que se llamó Caifás del alto sacerdocio.”

En conclusión, estos hallazgos son solo una muestra de algunas de los más importantes descubrimientos que confirman y corroboran afirmaciones en la Biblia dando así más confianza teológica para la confiabilidad del texto bíblico. De esta manera la arqueología ha ayudado a corregir algunas de las críticas negativas de pasajes bíblicos y los críticos y los hipercríticos han tenido que modificar su negatividad de las Sagradas Escrituras. Sin duda, otros hallazgos confirmarán otros textos bíblicos todavía cuestionados por los teólogos más críticos. □

Cómo debe un cristiano relacionarse con un naturalista científico

POR: Dr. Donald T. Moore



Dicen algunos especialistas: “Yo soy demasiado científico para la superstición religiosa. La ciencia es el único camino para obtener el conocimiento de la realidad, y la ciencia nos dice que el mundo físico es todo lo que existe.” Este es el reclamo, aceptado por los naturalistas científicos, y se llama científicismo, el punto de vista de que la ciencia es el paradigma de la verdad y la racionalidad.⁷

Hay dos formas de científicismo: el fuerte y el débil. El *científicismo fuerte* infiere que algo es verdadero si sólo es un reclamo científico que ha sido probado con éxito y practicado conforme a la metodología científica apropiada. Conforme a esta perspectiva, no existen verdades aparte de las científicas y aun si hubiera, no habría ninguna razón de creerlas.

El *científicismo débil* concede que existen verdades separadas de la ciencia que les da algún nivel mínimo de racionalidad sin el apoyo científico. Aun así, el científicismo débil infiere que la ciencia es el sector más autoritativo del saber humano.

Si la primera o la segunda definición sean ciertas, hay implicaciones drásticas o devastadoras para la teología. Si el científicismo fuerte es cierto, entonces la teología de ninguna manera es una empresa cognoscitiva, punto, pues no existe tal cosa como el conocimiento teológico. Si el científicismo débil es cierto, entonces la conversación entre la teología y la ciencia será un monólogo, con la teología escuchando y esperando el apoyo de la ciencia.

¿Qué, entonces, debemos decir acerca del científicismo y qué deben los cristianos decir a aquellos que ostentan esta creencia?

Primero, note que el científicismo fuerte se autorefuta. El científicismo fuerte en sí no es una proposición de la ciencia sino una proposición filosófica acerca de la ciencia al efecto de que sólo las proposiciones científicas son verdaderas y/o

racionales. Y el científicismo fuerte se ofrece a sí mismo como una posición verdadera y racionalmente justificada. Las proposiciones que se autorefutan no son sólo accidentalmente falsas sino son necesariamente falsas; no es posible que ellas sean verdaderas. Ningún progreso futuro tendrá ni siquiera un efecto mínimo en hacer el científicismo fuerte aceptable.

Dos problemas adicionales pesan igualmente contra el científicismo fuerte y el débil. Primero, el científicismo no es adecuado para una tarea que permita afirmar y defender las necesarias presuposiciones para que la misma ciencia pueda ser practicada. Así el científicismo demuestra ser un enemigo de la ciencia en vez de un amigo. No se puede practicar la ciencia en un vacío. El científicismo tiene muchos supuestos; cada uno ha sido retado, y la tarea de afirmar y defender estos supuestos es una de la filosofía. La conclusión de la ciencia no puede ser más segura que sus supuestos, de los cuales depende y utiliza para alcanzar sus conclusiones.

El científicismo fuerte no permite ninguno de estos supuestos porque ni los supuestos en sí ni su defensa son asuntos científicos. El científicismo débil mal construye sus fortalezas porque cree que los supuestos científicos tienen una autoridad intelectual superior que los de otros campos, como lo es la filosofía. Esto significaría que las conclusiones científicas tienen más certeza que los supuestos filosóficos usados para justificar y alcanzar sus conclusiones, lo cual es absurdo.

He aquí algunos supuestos filosóficos de la ciencia:

- la existencia de una teoría de un mundo independiente y externo
- la naturaleza con orden en el mundo externo
- la posibilidad de conocer el mundo externo
- la existencia de la verdad
- la existencia de las leyes de la lógica
- la confiabilidad de nuestras facultades cognoscitivas y sensoriales para servir como colector

⁷ Este artículo es una adaptación del escrito de J. P. Moreland, “How should a Christian relate to a Scientific Naturalist?” *Apologetics Study Bible*, 946-947.

de la verdad y como la fuente de las creencias justificadas en nuestro medio ambiente intelectual

- la habilidad adecuada del lenguaje para describir el mundo

- la existencia de valores usados en la ciencia (e.g. “Probar las teorías imparcialmente e informar los resultados de la prueba honestamente”).

⁸ Ver “Una nueva revolución y las limitaciones de la ciencia,” *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, VII:105-111; Donald T. Moore, “La Fe, Un Ingrediente Indispensable Para Todo Conocimiento,” *Interamericana*, (mayo 1984), 8; “La fe y las ciencias y la religión,” *DSySM*, I:21-22



Segundo, existen algunas creencias, verdaderas y racionales en campos fuera de la ciencia. El cientifismo fuerte no permite esta posibilidad y, por lo tanto, la rechaza como una explicación de la competencia intelectual del ser humano.

Además, algunos reclamos fuera de la ciencia (por ejemplo, “Está malo torturar bebés” o “Ahora estoy pensando acerca de la ciencia”) son mejores justificaciones que lo que algunos creían dentro del campo científico (por ejemplo, “La evolución se lleva a cabo mediante una serie de pasos muy pequeños”). No es difícil creer que muchas de nuestras creencias científicas actualmente ostentadas serán y deben ser revisadas o aun abandonadas en cien años, pero sería difícil ver como se podría decir lo mismo de las proposiciones que acabo de citar. El cientifismo débil no puede explicar este hecho.

En conclusión, el cientifismo en ambas formas es inadecuado y, en parte por eso, es importante para los cristianos integrar la ciencia y la teología con un respeto genuino para ambos campos.

□

Consejos para conocer mejor la Biblia

“Y hay que tener en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pe 1:20-21). RVA)

“Líbrame de mentirme a mí mismo, dame el privilegio de conocer tus enseñanzas. He optado por ser fiel; estoy decidido a vivir de acuerdo con tus ordenanzas. Me aferro a tus leyes. SEÑOR, ¡no dejes que pase vergüenza! Perseguiré tus mandatos, porque tu aumentas mi comprensión” (Salmo 119:9-11 NTV).

“Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Dt 6:6-7 NTV).

“Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Sólo entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas” (Josue 1:8 NTV). SD palabras fieles (faithful sayings) Las declaraciones dignas de confianza

► “Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Ti 1:15 RVA)

“La siguiente declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”, (NTV)

► “La siguiente declaración es digna de confianza: ‘Si alguno aspira a ocupar el cargo de anciano en la iglesia, desea una posición honorable.’ (1 Ti 3:1 NTV)

► “El entrenamiento físico es bueno, pero entrenarse en la sumisión a Dios es mucho mejor, porque promete beneficios en esta vida y en la vida que viene.’ Esta declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla” (1 Ti 4:8-9 NTV)

► “La siguiente declaración es digna de confianza: ‘Si morimos con él, también viviremos con él. Si soportamos privaciones, reinaremos con él. Si lo negamos, él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, pues él no puede negar quien es.’” (2 Ti 2:11-13)

► “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor por los hombres, él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino según su misericordia; por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo que él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Y esto para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Fiel es esta palabra.” (Tito 3:4-8 RVA) [“Esta declaración es digna de confianza,]



Tú y el día Domingo

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Por qué Eric no dejaba su correr los domingos? ¿Por qué juegan el futbol los domingos? El cuarto mandamiento nos habla del día de reposo o descanso (Sabbath). “Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día será sábado para el SEÑOR tu Dios. No harás en él obra alguna, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu animal, ni el forastero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el SEÑOR hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por eso el SEÑOR bendijo el día sábado y lo santificó” (Ex 20:8-11).

Los puritanos trataron de poner en práctica las reglas del Antiguo Testamento. No obstante, un domingo de invierno con mucho hielo y nieve, un pastor patinó hasta la iglesia y esto causó un debate en la congregación. Se preguntaba si eso estaba permitido. Llegaron a la conclusión de que se podía siempre y cuando no se gozara en hacerlo.⁸

¿Qué nos dice la Biblia acerca del día de descanso?



⁸ En parte una adaptación y en parte una traducción de Dr. Erwin W. Lutzer, “Running to Win,” radio WBMJ programa, 24, 27-28 de julio 2020.

► Nos dice que debemos reconocer el sábado o el sabbath (que quiere decir en hebreo “descansar”) como un día santo.

● Es un día de descanso. “Así fueron terminados los cielos y la tierra y todos sus ocupantes. El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho” (Gn 2:1-3). Dios creó el día séptimo como día de reposo y Él mismo descansó. ¿Por qué descansó Dios? Dios descansó el séptimo día para dar un ejemplo a su pueblo de que lo debía respetar y guardar. Así que Dios descansó y también trabajó. Dios dio el principio a su pueblo para observar el día correctamente. El énfasis era el descanso en los días séptimos. Dio el modelo de seis días de trabajo. Bendijo y dio un ejemplo a su pueblo en cuanto al trabajo. El trabajo es un regalo de Dios (Gn 2:15), y también lo es el último día de la semana para descansar.

Dios es un ejemplo para el pueblo en cuanto al trabajo. El trabajo está diseñado de tal manera que forma parte del constructo de nuestra cultura. Dios, el Creador del universo, decidió reposar. Descansar un día de la semana es bueno para nuestro cuerpo. La Revolución francesa del Siglo XVIII trató de

cambiar esa práctica cristiana e implantar un descanso de un día en diez, pero descubrieron que descansar 1 día en 10 no funcionaba bien. Querían cambiarlo porque sabían que un día en siete era una enseñanza bíblica judío-cristiana, pero descubrieron que los siete días formaban parte de la naturaleza y constructo de la sociedad.

● Es un día de reflexión (adoración). “Guarda el día del sábado para santificarlo, como te ha mandado el SEÑOR tu Dios. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día será sábado para el SEÑOR tu Dios. No harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el forastero que está dentro de tus puertas; para que tu esclavo y tu esclava descansen como tú. Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que el SEÑOR tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso el SEÑOR tu Dios te ha mandado que guardes el día del sábado” (Dt 5:12-15).

Es un día de reflexión sobre la redención de los israelitas y su salida de Egipto. También es un día en la semana y en la vida del cristiano para reflexionar, orar y adorar. Es un tiempo para pensar acerca de Dios y agradecerle por ser su Señor personal. Se trata de un tiempo extendido y apartado para agradecerle. Es esencial que apartemos un tiempo para el compañerismo con nuestro Dios. Aún más es una necesidad espiritual, para que sigamos creciendo en su amor y en nuestro conocimiento de Él; en nuestra misión y propósito durante esta vida. Cuando lo hacemos, vamos a querer que sea una práctica o actividad para cada día de compañerismo. Cada primer día de la semana es un día santo para reflexión y descanso.

¿Qué podemos decir acerca de la relación de Jesucristo con el sábado (sabbath)? Está claro que no siempre lo observaba conforme a las tradiciones judías para ese día. Los fariseos se enojaban con Jesús y le criticaban alegando que violaba el séptimo día cuando sus discípulos comían granos y estaban trillando y cosechando (Mt 12:1-8; Marcos 2:23-28; Lu 6:1-5). Así que estaban violando la ley tradicional. Pero Cristo estaba consagrando esta práctica para el beneficio del ser humano. El hombre tiene que comer o puede enfermar y para hacer el bien a otros puede trabajar y ayudar a la gente en el séptimo día.

También a veces Jesús sanaba en ese día (Mt 12:9-14; Lu 6:6-11; Jn 5:1-18). ¿Se puede hacer el

bien o no en ese día? El Antiguo Testamento no dice que sí o que no. Así que Jesús seguía quebrantando las tradiciones del día sábado y no acataba toda clase de ley y tradición. Para Jesús Él no estaba quebrantando el sábado porque sabía que Él era el Señor de ese día. Quebrantaba solo las tradiciones y no las leyes de Dios para Israel. De hecho, muchas leyes tradicionales fueron eliminadas por el nuevo pacto de Dios con su pueblo en el Nuevo Testamento. La tradición siempre añadía a la Escritura y no acataba estrictamente los mandamientos de Dios. Por ejemplo, hoy en Tel-Aviv, Israel, los judíos ortodoxos no pueden apretar el botón para subir o bajar el ascensor; por eso los sábados sube y baja sin parar en su día de descanso.

¿Por qué las iglesias cristianas no observan las leyes del Antiguo Testamento? La excepción son unas cuantas iglesias sabatistas que insisten en observar el séptimo día hoy. Por ejemplo, los Adventistas del Séptimo Día dicen que no es bíblico no acatar la ley del antiguo pacto. Comoquiera, ¿qué dice la Biblia acerca de la práctica de los discípulos que aceptaban el nuevo pacto que Jesús dejó? Hay como media docena de versículos que nos aclaran las prácticas que como cristianos debemos imitar.

● Cuando Jesús resucitó y no se presentó a sus discípulos en el séptimo día de la semana sino en el primer día, así dándole un nuevo significado para sus vidas y las nuestras: “Al anochecer de aquel *día*, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos se reunían por miedo a los judíos, Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo: “¡Paz a ustedes!” (Jn 20:19).

● Cuando Pablo visitó a los hermanos de la iglesia cristiana en Troas y celebró la cena del Señor partiendo el pan el primer día de la semana y no el séptimo. No se presentó argumentos a favor o en contra del sábado o el domingo en esa visita importante. “*El primer día de la semana*, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo comenzó a hablarles, porque había de partir al día siguiente, y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hch 20:7).

● Cuando Pablo estaba recogiendo ofrendas para ayudar a los pobres en Jerusalén sabía que se acostumbraban reunir el primer día de la semana para adorar a Dios, porque era el apóstol que visitaba esa ciudad en Grecia. “*El primer día de la semana*,

cada uno de ustedes guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que levantar ofrendas” (1 Cor 16:2).

- El apóstol a los gentiles se preocupaba porque los cristianos en Colosas estaban confusos sobre la observación de los días, especialmente el sábado y el primer día de la semana. Así que les mandaba a respetar los días sin juzgar a los domingueros o sabatistas. No se deben juzgar unos a otros por los días observados; que nadie actúe como juez del día a observarse. “Por tanto, *nadie los juzgue* en asuntos de comida o de bebida, o *respecto a días de fiesta, lunas nuevas o sábados*” (Col 2:16). Pablo nunca habló en contra de la iglesia que hacía algo contra las tradiciones del antiguo pacto.

- También el apóstol Pablo aborda el tema de cuál día observar para la adoración del Padre celestial y su Hijo Jesús. Lo más importante no es el día sino la fe. De esa manera, en vez de conflicto entre los que preferían un día sobre el otro, podrían vivir mejor en paz y alegría en el Espíritu Santo y también con otros que están creciendo espiritualmente. Así pueden vivir en armonía y tratar de edificarse los unos a los otros. “Mientras que uno hace diferencia entre día y día, otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté convencido en su propia mente. El que hace caso del día, para el Señor lo hace... porque el reino de Dios no es comida ni bebida sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo... Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación... Pero el que duda al respecto, es condenado si come porque no lo hace con fe. Pues todo lo que no proviene de fe es pecado” (Ro 14:5-6a, 17, 19, 23).

Cada persona debe estar completamente persuadida respecto a un día a observarse más que otras personas a otro día. Esta observación debe ser libremente escogida sin estar bajo alguna compulsión. En ningún lugar en la Biblia dice que las leyes del Antiguo Testamento han sido transferidas al primer día de la semana y tampoco dice todo lo que hay que hacer. En ningún lugar en la Biblia se encuentra que se hayan transferido las leyes o mandamientos del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento. Vamos a servir a Dios, pero no bajo las leyes del antiguo pacto. Debemos servirle a Él como es debido en el nuevo pacto, pero no se nos

manda a observar el séptimo día, y tampoco el viernes.

Para concluir este análisis vamos a unir las ideas o sea los cabos sueltos en tres principios principales:

- Primero, *las regulaciones del sábado no son transferidas al domingo en el Nuevo Testamento*. Por ejemplo, entre las prohibiciones en el antiguo pacto están el encender fuego en sus casas el día sábado (Ex. 35:3); tampoco se permitía recoger el maná el día sábado o viajar más allá de cierta distancia en una jornada del sábado, y otras regulaciones que nunca han sido transferidas al domingo de hoy. Pero, ¿qué de un atleta que compite y corre en día domingo? Muchos cristianos no piensan que eso es una desobediencia a Dios, pues algunos creyentes no lo practican y otros se gozan corriendo. Si no es por fe, entonces es pecado. Algunos descansan y adoran a Dios, pero otros no; pero no debemos juzgarlos. Es mejor respetarlos y gozarnos en nuestro Señor.

- Segundo, *el principio de un día en siete está escrito en nuestra naturaleza*. Dios descansó el séptimo día después de su labor de seis días de creación y eso servía como un ejemplo para su pueblo Israel (Gn 2:1-3). Adorar y servir a Dios el día domingo es bíblico. Es un día para descansar, regocijarse y congregarse con hermanos y hermanas en Cristo, quien resucitó y ascendió al cielo. No es para acumular méritos o para nuestra bendición sino para que demos un ejemplo a otros en amor. No debemos dejar de reunirnos en conmemoración del sacrificio que Cristo hizo por nosotros. “No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca. Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado” (Heb 10:25-26).

Tenemos alegría por la asistencia de los creyentes a la iglesia donde muchos creyentes pueden adorar con muchos otros cristianos, pero también podemos compartir y conocernos mejor en clases más pequeñas. Eso es importante porque con compasión y amor podemos compartir nuestras cargas con otros y ellos con nosotros. El descanso y la adoración en cada séptimo día nos ayuda a crecer espiritualmente y nos guía a cumplir con nuestras obligaciones como cristianos.

Dr. Donald T. Moore
Urb. Las Cumbres
616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926-5626

PRESORTED
STANDARD
US POSTAGE PAID
SAN JUAN, PR
PERMIT NO. 180



•Tercero, *el domingo es un recuerdo de la gracia de Dios*. El Antiguo Testamento fue la edad de la ley durante la cual después de seis días de trabajo los israelitas fueron recompensados con el descanso, pero la gracia que vino a través de Jesucristo cambia el orden al descanso primero, y luego a nuestro trabajo. O sea, Jesús en el Nuevo Testamento, en el primer día da descanso en el domingo, y después le recompensamos con nuestro trabajo. Como cristianos no recibimos el descanso después del trabajo, sino que al primer día de descanso le sigue el trabajo que hacemos por Dios.

Martin Lutero quería estar con Dios en la eternidad y por eso se castigaba y aun azotaba su cuerpo 50 veces, pero después se preguntaba si debía haber sido 51. Estaba buscando la seguridad espiritual y el descanso para su alma. Para los Católicos Romanos del siglo XVI el pecado se perdonaba solo después de la confesión al confesor. Se tenía que confesar hasta el último pecado y, por eso, a veces sus confesiones duraban horas, pues se estaba buscando descanso para el alma. Lutero

descubrió un día en el libro bíblico de Romanos que la justicia era un regalo que Dios da en respuesta a la fe. Después se convirtió en un hombre de fe. Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y cargados, y yo los haré descansar” (Mt. 11:28). El fundador del protestantismo aprendió a descansar en Cristo y, también, podemos aprender y gozarnos por nuestro descanso en Jesús.

El principio es que *el domingo es un recuerdo de la gracia de Dios* porque somos recompensados al comienzo de nuestra vida en Cristo. Para algunos el sábado sigue siendo un día de descanso y el domingo lo es para otros. Debemos aprender a descansar en la adoración a Jesús sin juzgar a otros, y luego podemos proceder a trabajar. También podemos descansar trabajando por nuestro Señor y Salvador. Jesús da descanso primero a los que creen en Él. Luego nos toca el descanso y el trabajo. El domingo es el día del descanso para el pueblo de Dios conforme al Nuevo Testamento, y luego podemos salir a trabajar al dar nuestros testimonios a otros. □